

EL FENÓMENO DE LA CONVERSIÓN EN BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

Raúl HERNÁNDEZ VEGA

Instituto de Investigaciones Jurídicas
Universidad Veracruzana

SUMARIO: I. *Acotamiento del tema*. II. *El encuentro con el otro*. III. *Un nuevo paradigma*. IV. *Legitimación del poder*. V. *Conclusiones*.

I. ACOTAMIENTO DEL TEMA

Después de más de cuatrocientos años de la muerte de Bartolomé de las Casas, hoy se continúa discutiendo su pensamiento.

No obstante pues, las grandes aceleraciones de la historia y la emergencia de nuevos paradigmas, científicos, económicos y políticos; las ideas lascasianas forman un *quantum* moral que se resiste a ser destruido u olvidado.

¿A qué obedece tan extensa y extraordinaria longevidad?

¿Cómo explicar esta persistencia?

Frente a más de cuatro siglos, que ya no se cuenta con la existencia física de Bartolomé, su corpus teórico y su ejemplaridad tienen vigencia.

Las dos preguntas anteriores nos llevan al acotamiento del tema.

No vamos pues a ocuparnos de la figura del historiador ni a discutir su concepción de la historia, particularmente vertida en su obra monumental *Historia de las Indias*.¹

Tampoco lo vamos a ver, como antropólogo, jurista o teólogo.²

Nuestro problema se refiere a algo más subyacente, es decir, a algo más estructural. En efecto ¿qué es lo que hay detrás de su obra y vida?

¹ Cfr. Casas, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

² Cfr. Hanke, Lewis, *Bartolomé de las Casas, pensador, político, historiador, antropólogo*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1968.

¿por qué De las Casas construye un discurso distinto al adoptado particularmente por Ginés de Sepúlveda?

¿Por qué tan diferentes hermenéuticas del sistema legal y sobre todo del sistema de poder?

Ambos manejan las mismas fuentes, pero Bartolomé crea un discurso distinto;³ el de Ginés de Sepúlveda es un discurso en que priva la razón instrumental, la razón funcionalista; el de Bartolomé es un discurso en que priva lo que Habermas llama la ética comunicativa⁴ y lo que en Kant aparece como discurso de la ilustración.⁵

Es cierto que se pueden manejar múltiples variables para explicar la diferente actitud y el distinto discurso de Bartolomé; entre otras, la influencia de la corriente erasmista en España,⁶ o bien, las ideas del renacimiento;⁷ de todas formas hay algo que concretamente subyace en el hombre existencial que fue Bartolomé. Volvemos sobre la pregunta capital.

¿Qué es este objeto subyacente en Bartolomé de las Casas?

III. EL ENCUENTRO CON EL "OTRO"

Pensamos que el centro de todo el problema que planteamos se encuentra o puede encontrarse, en lo que podríamos llamar la "otredad", o sea, el encuentro con el "otro".

Bartolomé de las Casas nace dentro del sistema de poder español, no es pues en principio, sino un eslabón más de éste; durante su juventud los datos biográficos son escasos, lo cierto es que se educa en el sistema; la visión del mundo y de la vida, su *weltanschauung* es visión sistémica, aunque con una enorme curiosidad propia también de la época; sus primeros viajes al nuevo mundo, el alejamiento del sistema y el trato directo cotidiano y concreto con lo nuevo, algo distinto de

³ Cfr. Casas, Bartolomé de las, *Tratados*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, t. I, pp. 217-415.

⁴ Cfr. Habermas, Jürgen, *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973, p. 40.

⁵ Hernández Vega, Raúl, *Dos discursos sobre la sociedad civil en Kant*, México, Universidad Veracruzana, en prensa.

⁶ Cfr. Bataillon, Marcel, Erasmo y España, *Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

⁷ Cfr. Burkhardt, Jacob, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Barcelona, Editorial Iberia, 1959, p. 110.

lo que era su propio rol dentro del sistema, lo van a colocar en la posibilidad de descubrir al "otro".

No lo descubre de inmediato, su actitud y su discurso no varían tan sólo por el paso de un mundo a otro, tiene necesidad de vivir personalmente los hechos, de verlos, de palparlos, sentirlos y reflexionar sobre ellos; Bartolomé es eclesiástico y encomendero, forma sistémica esta última a la que combatirá permanentemente.

La relación intersubjetiva con los naturales y particularmente con los que a él estaban encomendados, su trato constante e inmediato, lo hará descubrir no un sistema diferente, sino un mundo de vida diverso al suyo. Este mundo de vida que se opone al sistema es al que llamamos el "otro".

El encuentro con el otro⁸ no es pues instantáneo, la conversión no es automática, quizá haya ya un clima propicio para ello, pero no basta; el impulso se da durante un tiempo continuado, hasta que llega el momento de romper con el sistema, y adoptar un mundo de vida que no es el suyo, sino que es de "otro".

Este mundo ajeno en principio y que al cabo Bartolomé lo hace suyo, sin el cual no tendría razón de ser su nueva existencia, cancela su propio yo banal, funcional; para crearse un nuevo yo que se fundamenta precisamente en él, es decir, en el mundo de vida indígena.

El primer paso de la conversión está dado, Bartolomé no podrá en lo adelante vivir sistémicamente, su actitud y su discurso tendrá que ser necesariamente la actitud y el discurso del "otro".

Pero éste es tan sólo el primer paso, Bartolomé tiene que dar otros más, no es cuestión de quedarse en este primer nivel, no hay posibilidad de regreso.

El segundo paso va a consistir en una actitud verdaderamente ejemplar; renuncia a sus bienes materiales, particularmente a la encomienda, que ya dijimos combatirá permanentemente.

Tal renuncia por vía de ejemplo, va a fundamentar todo su discurso, y le va a permitir combatir las instituciones de las cuales originalmente emergió y crear un nuevo paradigma en las relaciones humanas, y si se quiere un nuevo paradigma político.⁹

Parece pues que el descubrimiento del otro y la estructura de un nuevo yo a través del "otro", no se da instantáneamente; ocurre en

⁸ Cfr. Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1989, pp. 195-204.

⁹ Cfr. Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, pp. 149-151.

términos más profundos, es decir, en una especie de cancelación y en la creación de un yo auténtico que se hace a través del "otro"; ese "otro" tan distinto en costumbres, en ideas, y en visiones del mundo, y sin embargo; tan igual cuando se descubre a los hombres que lo forman como seres humanos concretos.

Para que se dé tal salto y esta primigenia renuncia al sistema, el "otro" tiene que mostrarse como auténtico, y en efecto fue así como se hizo patente, como ser humano, concreto, racional y capaz de diálogo. Bartolomé es también su apologista,¹⁰ no es un apologista sin fundamentos, para eso está todo su corpus teórico en la *Historia de las Indias*.

La apología no es sino una secuencia de su descubrimiento del "otro", y una justificación interna y externa de su propia reflexión.

En suma, el descubrimiento del otro en toda su plenitud implica: una renuncia sistémica, una renuncia a los bienes materiales adquiridos, y una lucha de por vida en favor de un nuevo paradigma.

III. UN NUEVO PARADIGMA

El encuentro con el "otro" engendra la conversión en Bartolomé, ya se dijo que no es instantánea va desarrollándose en varios niveles, todos ellos matizados de una categoría fundamental, la razón crítica, es ella la que los permea, y sin la cual tampoco podría darse esa conversión y en consecuencia tampoco podría nacer el nuevo paradigma,¹¹ es esa, la razón crítica la que rotura el obstáculo epistemológico.

En efecto, Bartolomé conoce al hombre no a través de la visión sistémica, ésta sólo le sirve como primer contacto, pero en cuanto lo observa y lo comprende, retira los obstáculos sistémicos para posibilitar un acercamiento ya no funcional para el sistema de poder español; se acerca al hombre viéndolo en su plenitud de ser humano, como ser racional capaz de potencia discursiva, como ser capaz de argumentar; libre, y finalmente capaz también de decidir su propio camino.

La razón crítica actúa por esta vía metodológica, de tal manera que

¹⁰ Cfr. Casas, Bartolomé de las, *Los indios de México y Nueva España, Antología* (edición, prólogo, apéndice y notas de Edmundo O'Gorman), México, Porrúa, 1971.

¹¹ Cfr. Bachelard, Gastón, *La formación del espíritu científico, contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1978, pp. 19-27.

frente al modelo que ha creado la dominación española, surge un paradigma de hombre, diverso.

Bartolomé va a sostener la tesis de la racionalidad del hombre americano, a lo largo de toda su existencia, ya recabando los diversos e innumerables datos de su entorno geográfico y cultural, ya elevando memoriales ante las diversas instancias españolas, ya conteniendo públicamente en contra de los que sostenían el modelo tradicional.

Datos y argumentos le sobran a Bartolomé, hace acopio de aquéllos durante larguísimo tiempo que le servirán de apoyo para todos sus razonamientos.

Pero no solamente son datos y argumentos, trata de ponerlos en práctica, es decir, de mostrar que el hombre americano es perfectamente racional, y que, por tanto, no es la vía de la guerra, de la violencia, la adecuada para dar a conocer a éste la bondad de una religión que no es la suya.

Porque justamente de esto se trata, de que conozca los postulados de una forma de vida distinta fundada en el respeto al "otro".

Para ello, no es necesaria la conquista, ni la encomienda, sino que basta la persuasión;¹² la manera de llevarla a cabo es bajo una relación intersubjetiva, donde el hombre descubra al hombre; ello excluye la dominación, excluye la visión sistémica, ésta no tiene capacidad de comunicación con el "otro"; a su estructura y a las partes que funcionan dentro de ésta, les está vedada tal relación intersubjetiva; es necesario pues, el establecimiento de comunidades formadas tanto por españoles como americanos donde haya la posibilidad de comunicación humana, el acercamiento a ella se puede dar a través del trabajo en comunidad, acercando el uno al "otro".

La idea de Bartolomé, pensamos que fue ésta y concretamente la del trabajo y muy particularmente la del trabajo en el campo.

El trabajo es la mediación que permite ese acercamiento y posibilita la transmisión de culturas, y en efecto Bartolomé la pone en práctica.

Ciertamente que no dio plenos resultados, lo que podría llamarse la utopía de Venezuela, pero aún así, tal paradigma comunitario no tiene por qué desdeñarse, por el contrario es digno de una consideración más profunda.

¹² Cfr. Casas, Bartolomé de las, *Del único método de atraer a los pueblos a la verdadera religión*, México, 1942.

IV. LEGITIMACIÓN DEL PODER

Consecuencia ineludible de la actitud crítica, de su conversión y nuevo paradigma, es que Bartolomé de las Casas se enfrentara a un tema espinoso,¹³ es el problema con que tiene que habérselas todo teórico de la política.

¿En qué se basa la legitimidad o el dominio político?

El poder no se justifica por sólo el sistema de legalidad, éste no suprime la fuerza en que se expresa el poder, la forma no altera ni convierte la fuerza en legítima, a lo sumo la legaliza.

El campo, pues en que se vierte la legitimación del poder, es una dimensión distinta.

Esta dimensión es, según nuestra perspectiva la que Bartolomé descubre, se trata de la dimensión ética.

El poder cuando es legítimo se expresa en un discurso ético-racional, y es en este sentido como según miramos lo entiende De las Casas.

Cuando se examinan los escritos en los que trata el problema,¹⁴ ciertamente que contienen argumentos y fundamentos legales, pero en lo que insiste es en la pregunta permanente sobre la finalidad misma que persigue todo el sistema legal, y tal intención de ninguna manera podría entenderse como carente de eticidad, sino por el contrario, desde la bula de Alejandro VI como todo el poder subrogado a los reyes católicos, no tienen sino una finalidad primordial. Tal finalidad no es de ninguna forma la pretensión de establecer mediante la fuerza la destrucción del hombre americano y su cultura.

Pensamos que Bartolomé entendió todo lo contrario, es decir, el encuentro con el "otro", no se lograría con la violencia, ésta suprime tal encuentro. La vía del encuentro es distinta; esto es, los medios deben ser pacíficos utilizando el discurso ético-racional, supuesto que se trata de seres humanos, de hombres libres.

La finalidad del encuentro con el "otro", no es de quitarle su "yo" ni destruir su entorno; sino tan sólo el mostrarle las bondades de una religión distinta, donde mostrar quiere decir, persuadir suavemente, y esta persuasión no lleva la intención de ofuscar la inteligencia, sino que tiene un profundo contenido ético que significa el respeto al "otro". La fe en la religión ajena, la creencia en ella será en esas condiciones un punto terminal, y a este se llega mediante la reflexión.

¹³ Hanke, Lewis, *op. cit.*, *supra* nota 2, p. XIII.

¹⁴ Casas, Bartolomé de las, *op. cit.*, *supra*, nota 3, pp. 915-1207.

La religión misma como finalidad del encuentro, no es impuesta, sino mostrada discursiva, reflexivamente; partiendo de la idea suprema de la igualdad de los hombres como seres ético-racionales.

La única vía por la cual el poder puede legitimarse es justamente la descrita; es pues esta dimensión ético-racional la que justifica el poder, y en su caso como lo ve Bartolomé la dominación española.

El trato comunicativo entre los hombres tiene este fundamento, sin él puede hablarse de poder de energía salvaje pero de ninguna manera de poder político.

Es pues así como hemos tratado de entender a Bartolomé de las Casas, tomando como idea central lo que llamamos el fenómeno de la conversión, y pensando que Lewis Hanker tiene razón en este punto cuando dice:

Empero, cualquiera que sea el medio que los hombres desarrollan para destruir a sus semejantes, los verdaderos problemas surgidos entre las naciones no hallarán solución en el imperio de lo mecánico. La solución yace en el más difícil campo de las relaciones humanas. Algunos españoles de antaño comprendieron esta verdad, que debe comprender el mundo actual si desea sobrevivir.¹⁵

Sólo nos queda para finalizar esta ponencia formular algunas conclusiones:

VI. CONCLUSIONES

- a) El tema que manejamos se llama "El fenómeno de la conversión en Bartolomé de las Casas".
- b) Tal conversión queda ligada al encuentro del "otro".
- c) El "otro" se entiende como ser humano, dotado de racionalidad, libre, y con un mundo propio.
- d) La conversión no es instantánea se despliega temporalmente en varios niveles.
- e) El nivel de abandono del discurso sistémico, el de la renuncia a los bienes terrenales, particularmente a la encomienda, y en la lucha tenaz por "el otro".

¹⁵ Hanker, Lewis, *op. cit.*, *supra* nota 2, p. 112.

f) La emergencia de un nuevo paradigma que se expresa en un discurso ya no sistémico, sino ético-racional con fundamento en las relaciones intersubjetivas.

g) La conversión lleva a Bartolomé de las Casas a un problema decisivo, la legitimación del poder, en el caso la dominación española.

h) Tal problema no se resuelve por la vía estricta de la legalidad, sino se enfoca en una dimensión distinta, esto es, el discurso ético-racional como única forma de comunicación entre los hombres.